

Exdiplomática señala que la extrema derecha se apoderó de la política estadounidense hacia Cuba



La exjefa de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en Cuba entre 2001 y 2005, Vicky Huddleston, publicó el libro “Nuestra mujer en La Habana”, en el cual destaca que las fuerzas de extrema derecha, opuestas a cualquier acercamiento, han tomado en sus manos el curso de las relaciones de la administración de Donald Trump con Cuba.

Vicky Huddleston, una diplomática de carrera que fue jefa de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana bajo Bill Clinton y George W. Bush, ha escrito un libro sobre sus visiones y experiencias con el país caribeño.

En su particular recuento de su estancia en la mayor isla de las Antillas, Huddleston destina espacio para analizar los más recientes acontecimientos que han minado el acercamiento entre los dos países.

Sobre ello escribe: "Durante algunos meses después del discurso del presidente Trump en Miami en junio de 2017, había esperanzas de que la relación diplomática entre Estados Unidos y Cuba sobreviviera, si bien no prosperara".

Pero esa expectativa fue aplastada por el extraño caso de lesiones sufridas por diplomáticos estadounidenses y canadienses.

En agosto de 2017, los medios revelaron que los funcionarios estadounidenses habían sufrido pérdida de audición, náuseas y lesiones cerebrales traumáticas por algún tipo de ataque sónico. Varios de los incidentes ocurrieron en las casas de los diplomáticos responsables de seguridad e inteligencia entre noviembre de 2016 y enero de 2017.

Sin embargo, algunos tuvieron lugar después de febrero, incluido el que se hizo público en agosto. De acuerdo con el Departamento de Estado, las lesiones también ocurrieron en el Hotel Nacional y el Hotel Capri. Ninguno de los ataques, que ahora suman veinticuatro contra diplomáticos estadounidenses y cinco contra diplomáticos canadienses, fueron dirigidos a la embajada estadounidense.

"Cuando las lesiones se produjeron por primera vez, los gobiernos de Washington y La Habana intentaron abordarlas de manera responsable. El primer mandatario cubano, Raúl Castro, buscó al Encargado de Negocios de la embajada, Jeffrey DeLaurentis, para asegurarle que Cuba no era responsable, e invitó al FBI a visitar La Habana; lo cual este hizo varias veces para investigar".

"El Departamento de Estado expulsó a dos diplomáticos de la embajada cubana en Washington D.C., presumiblemente para equilibrar el personal, ya que los diplomáticos estadounidenses se vieron obligados a abandonar su puesto en La Habana como resultado de sus dolencias".

Cuando las lesiones de los diplomáticos se hicieron públicas en agosto de 2017, los cubanoamericanos conservadores dirigidos por el senador Marco Rubio usaron los incidentes para exigir que Estados Unidos tomara represalias contra Cuba.

Ignorando la declaración pública de la Asociación Estadounidense de Servicios Exteriores de que los diplomáticos estaban preparados para permanecer en Cuba y continuar su trabajo, la administración de Trump redujo el personal de la embajada norteamericana en más de la mitad y envió a todos los dependientes a casa.

Ante las exigencias de Rubio, el gobierno ordenó a la embajada cubana reducir su personal en un número equivalente de diplomáticos. Además, el Departamento de Estado emitió una advertencia de viaje agresiva, que aconsejaba a los visitantes estadounidenses evitar la mayor isla de las Antillas, a pesar de que solo los diplomáticos se habían visto afectados por los incidentes sónicos.

"El 16 de octubre de 2017, Trump agregó su voz a las crecientes tensiones. En una nueva conferencia de Rose Garden, dijo: "Creo que Cuba es responsable. Yo sí lo creo. "No citó ninguna evidencia de su creencia. El Departamento de Estado continúa afirmando que ni sabe quién es responsable de los ataques ni el tipo de dispositivo que causó las dolencias. El canciller cubano Bruno Rodríguez Padilla rechazó la acusación de Trump, diciendo que "no hay evidencia, no hay evidencia alguna, de la ocurrencia de los presuntos incidentes o la causa u origen de estas dolencias reportadas por diplomáticos estadounidenses".

Luego agregó: " Tampoco hay ninguna sugerencia de que estos problemas de salud hayan sido causados ??por un ataque de ningún tipo durante su estancia en Cuba ".

En otra parte del texto dedicado a los incidentes, dentro de su autobiográfico libro, la exdiplomática Huddleston plantea:

“La audiencia del Senado el 9 de enero presidida por Marco Rubio politizó aún más el tema. El Secretario de Estado interino Francisco Palmieri intensificó la demonización de Rubio de Cuba al declarar que “Cuba es un estado de seguridad. El gobierno cubano en general tiene una tapa muy cerrada sobre todo y cualquier cosa que suceda en ese país “.

Su jefe, el subsecretario de Estado Steve Goldstein, fue más circunspecto al señalar que “no estamos mucho más adelante de lo que estábamos en descubrir lo que ocurrió. “Sin embargo, insistió en que Raúl Castro” sabe lo que sucedió”. Esas declaraciones de funcionarios del gobierno norteamericano refuerzan la idea de que el ejecutivo cubano debe aclarar lo que sucedió antes de que se restauren las relaciones semi-normales.”

“... los cubanoamericanos conservadores que ahora han ganado terreno en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, no cederán voluntariamente el control de la política. Por el contrario, utilizarán su poder para exigir que las embajadas continúen con personal básico y que el gobierno estadounidense. Endurezca el embargo. Como dijo el ex Secretario Gutiérrez, “a la diáspora conservadora no le gusta la estabilidad en nuestra relación. Para ellos significa que aceptamos el régimen “.

“El Senador Rubio y el Representante Mario Díaz-Balart (R-FL) ya se han quejado de que las nuevas regulaciones de embargo (bloqueo NR) publicadas el 8 de noviembre de 2017 son insuficientes. Como Trump prometió en su discurso de Miami, las regulaciones restringen aún más los viajes de estadounidenses individuales, pero las visitas de grupos de personas a personas dedicadas a actividades culturales, religiosas o humanitarias todavía están permitidas.”

“Podemos esperar que Rubio, Díaz-Balart y el senador Ted Cruz (R-TX) continúen presionando su ventaja, insistiendo en que el Departamento del Tesoro emita sanciones adicionales, limitando aún más el contacto con Cuba”.

Una vez más, como durante la administración de George W. Bush, los legisladores conservadores cubanoamericanos intentarán forzar el cambio de régimen al reducir el contacto de los EE. UU. con la isla a un mínimo absoluto. Probablemente, su próximo objetivo sean las visitas de persona a persona y los viajes educativos.

Como en el pasado, también pueden intentar reducir los viajes y las transferencias de dinero de la diáspora cubana, muchos de los cuales son ciudadanos estadounidenses, que visitan a familiares y amigos y proporcionan más de mil millones de dólares en remesas. Incluso las dos docenas de acuerdos bilaterales no serán inmunes a los esfuerzos para restringir la cooperación entre los gobiernos de Estados Unidos y Cuba.

“Como ha sido el caso en el pasado, el pueblo cubano sufrirá más con estas nuevas medidas. La advertencia de viaje ya ha reducido el número de visitantes estadounidenses, perjudicando a las pequeñas empresas familiares que surgieron como resultado de las reformas de privatización de Castro y la afluencia de visitantes estadounidenses”.

El cierre de la sección consular de la embajada estadounidense significa que los cubanos ya no pueden obtener visas para viajar a los Estados Unidos, ya sea para visitar amigos, para recibir atención médica, para realizar negocios o para intercambios culturales, religiosos y deportivos.

Aunque el Departamento de Estado ha dicho que proporcionará un medio para la reunificación familiar, desde el 16 de enero de 2018, la embajada de Estados Unidos en La Habana no está emitiendo visas de ningún tipo, ni para aquellos que esperan unirse a la familia en los Estados Unidos o escapar de la persecución, ni para aquellos que simplemente desean visitar o participar en intercambios culturales”. concluye la ex embajadora estadounidense en su análisis sobre el estado actual de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. **(Fuente: [Cubadebate](#))**

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/exclusivas/159282-exdiplomatica-senala-que-la-extrema-derecha-se-apodero-de-la-politica-estadounidense-hacia-cuba>



Radio Habana Cuba